El monstruo y el fósil

José Manuel Ruiz (Ed.)

El monstruo y el fósil

José Manuel Ruiz (Ed.)

Quito: FLACSO, 2022

Textos: Fernando Castro Flórez, Paulina León Crespo, César Portilla y José Manuel Ruiz.

Fotografías, diseño y diagramación: José Manuel Ruiz

Las imágenes corresponden a la exposición *El monstruo y el fósil* del artista José Manuel Ruiz, llevada a cabo en el espacio de Arte Actual FLACSO entre julio y septiembre 2022. *El monstruo y el fósil* fue uno de los proyectos ganadores de la convocatoria pública internacional 2021 de Arte Actual FLACSO.

Coordinación: Paulina León

Comité de selección: Paulina León, Albeley Rodríguez y Christian Villavicencio

Asistente de coordinación: Sandra Navas

Museografía y montaje: Gabriel Arroyo

Comunicación: Daniela Falconí

Apoyo: Gonzalo Rendón

ARTE ACTUAL FLACSO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro, Quito www.arteactual.ec arteactual@flacso.edu.ec

ISBN versión impresa: 978-9978-67-624-0 ISBN versión electrónica: 978-9978-67-625-7

Con el apoyo de:











JOSÉ MANUEL RUIZ (ED.)

El monstruo y el fósil



ARTEACTUAL FLACSO

Exhibición y recordatorio. El monstruo y el fósil de José Manuel Ruiz César Portilla	17
Fragmentos de Historia Natural. [Notas o perversiones en torno a la monstruosidad fósil, sueños y pesadillas de la fosilización monstruosa] Fernando Castro Flórez	19
Disertación en torno a lo beligerante del acto de creación José Manuel Ruiz	51
Lista de obras	116
Sobre los autores	118

Exhibición y recordatorio El monstruo y el fósil de José Manuel Ruiz

César Portilla

Lo que es desconocido, lo mal conocido, estimula nuestra imaginación. Tendemos a llenar nuestras lagunas, nuestros vacíos del saber, con fragmentos de mitos donde frecuentemente los animales devienen monstruos.

Monstruo encuentra su raíz en los términos latinos monstrare (mostrar) y monestrum (recordar). El monstruo es del orden de la exposición y la memoria. Era expuesto en ferias para mostrar la desviación, para exhibir lo irregular, lo que excede el marco ordinario, lo que escapa al continuo milagro de la vida y su inmutable orden. Así, lo que no tiene regla de cohesión interna, la forma y la dimensión que no presentan diferencia alguna respecto a un módulo, medida, molde, modelo o patrón, no puede ser calificado de monstruoso.

La existencia de monstruos cuestiona la vida en cuanto al poder que tiene esta de enseñarnos y recordarnos el orden.

Basta una decepción, una pérdida de confianza en este orden, una diferencia morfológica, un error específico, para que un miedo radical se apodere de nosotros. Los monstruos producen una angustia arcaica. Acceso a nuestras fantasías, persistencia de las historias contadas a través de siglos alrededor de una fogata, en alguna casa de campo, en algún lugar aislado, en alguna excursión, los seres extraños, los monstruos, cuestionan nuestra racionalidad, ponen en duda lo visible y lo invisible. Objetos de terror verdadero y supersticiones resistentes, transportados desde la noche de los tiempos, los monstruos acompañan a la humanidad desde siempre y en todos los rincones de la Tierra.

Antes que la ciencia descifre la información contenida en los fósiles, estos fueron considerados fragmentos de cuerpos de gigantes, de seres mitológicos, de monstruos. Las primeras interpretaciones hacían de los fósiles objetos extraordinarios, no existía siquiera la noción de especie desaparecida. Un molusco prehistórico, por ejemplo, se explicaba como una garra del diablo.

La instalación artística de José Manuel Ruiz, lejos de ilustrar al monstruo, de imitar la forma de algún fósil, muestra lo que no es previsible en el acto de creación, nos recuerda que es necesario salir del orden para la realización artística, que en el arte es fundamental el desvío hacia lo que no tiene medida ni regulación. Este conjunto de diferentes prácticas desafía al espectador a construir un marco de interpretación, una tentativa de sintetizar, de ensamblar esta multiplicidad dispersa de trazos y construcciones. Sin embargo, todo lo expuesto es producido por la detonación que provocan estos dos términos en el proceso creativo de este artista. La instalación artística es la puesta en movimiento de la maquinaria de creación sin garantía ni retorno.